

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pie IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Salus infirmorum, ora pro nobis.

TORO. Ruega al Señor preste la que con tanta solicitud buscamos.—L. R. (por Julio), 6 rs.
MADRID. Una familia amante del Sumo Pontífice, 300 rs.
JEREZ DE LA FRONTERA. Las religiosas Clarisas de Madre de Dios, 129 rs.—Cayetana Patiño, 13 rs.

LA LLEGADA DE UN FRAILE.

PUEBLO LA REINA, 25 de Agosto, 1868.

Cualquiera que en estos días hubiese acertado a pasar por este pueblo, se ignorase la causa del extraordinario movimiento que le animaba, y de las demostraciones de alegría en que todos sus habitantes prorumpían, hubiera creído que se celebraba algún fausto acontecimiento. En efecto, campaneó en todas las iglesias, cohetes, fuegos artificiales, novillos, orquesta, gaita, serenatas, todo se ha puesto a contribución de ellos con un entusiasmo sin igual.

¿Y cuál era la causa de todo esto? ¿La llegada de un fraile?

La impiedad, la ignorancia y la prevención habían hecho a muchos ver en los religiosos unos hombres por lo menos inútiles, cuando no perjudiciales, y no hay más que echar un vistazo sobre ciertos periódicos para persuadirse que, de buena o mala fe, aun hay quienes quisieran hacerlos pasar por tales; mas las personas solidamente cristianas que han tenido en otros tiempos la dicha de conocerlos en sus conventos, saben a qué atenerse en este punto, y la vista de un religioso vestido de los hábitos de su orden, les recuerda los innumerables beneficios que prestaban a la sociedad, y los lleva verdaderamente a entusiasmarse.

Los que por su edad no han alcanzado tal dicha, y que han recibido una educación cristiana; instintivamente llegan a conocer todo lo que encierra de santo y de grandioso un estado en que el hombre tiene que morir a sí mismo para ser de la sociedad, y no pueden menos de sentirse penetrados de un profundo respeto, de una sincera veneración a los que lo siguen. Ya en los mismos que por algún tiempo, más por ignorancia que por malicia, han podido abrigar alguna prevención, quien en estos memorables días ha dejado de rendir su tributo a ese estado?

Sea dicho en honor de la verdad y de todos los habitantes de este pueblo, no ha habido quien no haya tomado parte sinceramente en los regocijos públicos que han tenido lugar para honrar al reverendísimo Padre fray Domingo de San José, general de la orden de carmelitas descalzos, habitualmente residente en Roma; no hay edad, profesión ni clase de la sociedad que no le haya prestado a competencia los más rendidos homenajes.

Expulsado de su convento este reverendo Padre, hijo exclamando de D. Rodrigo Gimenéz de Rada, Arzobispo de Toledo, así como el venerable Padre Bernabé, nunca pudo decidirse a abandonar su tosco sayal, así que, no pudiendo vestirse en su madre patria, tomó el partido de pasar a Francia. ¡Altos designios de Dios!

Su divina Providencia le llevaba a aquel país, a ser el restaurador de la Orden, y en efecto llegó a fundar, si mi memoria no me es infiel, hasta siete conventos; prohibiendo así a sus compatriotas que los conventos y los frailes no deben ser cosa tan mala, aun temporalmente, cuando nuestros cultos y positivistas vecinos les han dado una acogida tan favorable. Elegido general de la Orden más tarde, ha llegado el tiempo en que, disipadas en parte las prevenciones que reinaban en España, ha podido pensar en hacer en su país lo que se le permitía en tierra extranjera; y habiendo llegado recientemente a Pamplona, antigua residencia suya, con motivo de la fundación que va a hacer en Marquina de un convento de carmelitas descalzos destinados a Ultramar, en fuerza de las invitaciones, instancias y representaciones más apremiantes, determinó hacer una visita a este pueblo natal que le deseaba ver con las más vivas ansias.

Fijado el día 22 del presente para su venida, salieron a recibirle en dos coches, dos comisiones del cabildo y del ayuntamiento a la estación del ferrocarril que dista dos leguas. Mientras tanto, impacientes las gentes por verle, iban aglomerándose a la entrada del pueblo por donde debía lle-

gar, al paso que el ayuntamiento y el cabildo en corporación dirigían sus pasos hacia el mismo punto.

Llegados que fueron los coches a la vista del pueblo, multitud de cohetes lanzados por los aires anunciaron la proximidad, las campanas se echaron a vuelo, y las gentes apiñadas prorrumpieron en gritos de alegría.

En esto llegó el Rdo. Padre al punto donde las corporaciones y los simples particulares le esperaban, y apeado de su coche, no es fácil describir la emoción que de todos, ya conocidos, ya desconocidos, se apoderó, y las demostraciones de alegría con que fué acompañada su entrada y carrera, verdaderamente triunfal, por casi todo el pueblo al ruido confuso que formaban cohetes, campanas, orquesta, vivas, etc. No, un príncipe no es acogido con mayor ni más sincero entusiasmo; cosa por lo demás nada extraña a quien conoce la religiosidad de este pueblo, los sentimientos cristianos altamente arraigados en el corazón de todos y de cada uno de los dignos individuos del ayuntamiento que todo lo ordenó, y la regularidad y celo del numeroso cabildo que incansable entretiene y fomenta la piedad cristiana en todos los corazones.

Desde aquel momento hasta el de partida ha sido un obsequio continuo, abrumador, el que se ha ofrecido al P. General, deseando todo el mundo presentarle sus respetos y dar muestras de atención, no solo en corporación, sino además como particulares, sin distinción de condiciones; así que se veían mezclados el manto del eclesiástico, el uniforme honroso de la Guardia civil, el sombrero del caballero, y la modesta gorra del artesano o labrador; al mismo tiempo que la plaza y las calles rebosaban de gente que con tan plausible motivo se entregaba a la más dulce expansión.

Por fin llegó ayer el momento de partida, y si la entrada fué solemne, la salida fué aun más expresiva. Desde la puerta de su casa, a donde acudieron las corporaciones y muchos particulares hasta el punto donde debía tomar el P. General el coche, todo estaba cuajado de gente, y al principio bien le dejaban andar, mas a medida que iba acercándose al extremo del pueblo, era tal la afluencia de las gentes que deseaban besar su hábito, y con tal ahínco se lanzaban materialmente por entre el Cabildo y Ayuntamiento y demás particulares, que ni las diligencias de los ministros ni consideraciones de ninguna clase los podían contener; en términos que había momentos en que iba y venía el P. General como un barco en medio de las olas.

Por fin, quiso Dios que llegásemos a donde le esperaba el coche, y desprendido de las gentes con barto trabajo y no poco conmovido con demostraciones tan religiosas y afectuosas, en muy pocas pero muy tiernas palabras, salidas de lo más íntimo de su corazón, dió las gracias a las dos corporaciones por los obsequios que a portía le hicieron y dispusieron en su honor, así como a los particulares allí presentes y a todo el pueblo; manifestándonos que con razón se tenía por feliz de ser hijo de Puerto y ofreciéndonos no olvidar nunca tantas muestras de afecto y respeto y tenerlos siempre presentes en sus oraciones.

Una salva de aplausos y vivas fué la respuesta a estas sentidas palabras; y si el venerable religioso ha quedado tan satisfecho de los habitantes de su pueblo; estos a su vez han quedado altamente prendados de su amabilidad, de su bondad, de su cortesía, en fin, del conjunto de bellísimas prendas que le adornan; impresión que nunca se borrará, como quiera que están ya tomadas todas las disposiciones necesarias para retratarle en tamaño natural y colocarle en lugar digno de tan virtuoso personaje.

Hé aquí lo que son tantos y tantos frailes; hé aquí lo que son aun la generalidad de los pueblos en España, los cuales ciertamente se tendrían por dichosos en poder volver a ver establecidos en sus conventos a sus antiguos bienhechores espirituales y temporales, tan calumniados, tan odiados, tan perseguidos por algún tiempo.

JUSTICIA A UN ARTISTA.

Torrelló 25 de Agosto de 1868.

Entre las muchísimas personas que en la presente temporada han venido a estas aguas para encontrar remedio a sus dolencias, ó únicamente para respirar los embalsamados y saludables aires de esta pintoresca campiña, cuéntase el distinguido artista D. Primitivo Pardó, organista de Santa María del Mar de Barcelona, y tan ventajosamente conocido en aquella capital.

Así que tuvimos noticia de su llegada, fuimos a visitarle, y viendo que nos recibía con suma amabilidad y galantería, no titubamos en exponerle los vivísimos deseos que de él teníamos muchas personas, que solo le conocían por su fama.

Como era de esperar de su bondad, accedió después de luego con la mayor sencillez a nuestras insinuaciones, y desde luego se ofreció a tocar en los oficios divinos siempre que fuera de nuestro agrado, y mientras estuviera en esta.

Efectivamente: el día siguiente, día de la Asunción de la Santísima Virgen, acompañó el canto de la Misa mayor; pero con qué maestría, con qué afinación y con qué buen gusto ¡cómo sabe sacar partido de los más insignificantes registros! ¡qué armonías tan complicadas y tan sublimes a la vez! ¡con qué limpieza ejecuta las más rápidas y difíciles carreras! ¡qué expresión tan viva sabe dar a los sonidos, y sobre todo qué oportunidad en sus improvisaciones! Vino precedido de una reputación brillantísima; pero debemos confesar que superó mucho a cuanto de él esperábamos, y ayer, día en que se despidió de este pueblo, no faltó artista que dijo que no había oído jamás otro igual.

Que reciba el Sr. Pardó nuestro más cordial parabién, y si llega a sus oídos este testimonio que de nuestra admiración damos al público, que lo reciba como testimonio de nuestro reconocimiento, ya que no como recompensa a su mérito, pues merece otra recompensa más digna, quien en su habilidad artística no busca mas que el esplendor del culto y la gloria de Dios.

UNOS ADMIRADORES.

DOCUMENTO OPORTUNO.

El Español que de algunos días a esta parte dispara todo género de proyectiles contra la monstruosa unión de vicalvaristas y progresistas, publica ayer el siguiente artículo, que si no dá al traste con la indicada unión, bien puede decirse que ella está hecha a prueba de bomba.

«Ni los periódicos progresistas ni los unionistas dan mas importancia que nosotros a la reproducción de los artículos de El Diario Español, en que se hace la historia de los acontecimientos de Enero y Julio de 1866.

Nosotros no nos habíamos propuesto en manera alguna turbar la armonía que reina felizmente entre los vencidos y los vencedores de aquellas memorables fechas, sino únicamente demostrar que nuestra pluma es mucho menos despiadada escribiendo historia que la de los unionistas. ¿Lo hemos conseguido? Creemos que sí.

Por lo que respecta a las armonías progresistas y unionistas, quienes nuestros lectores que les digamos como terminarán? La coalición de 1868 no puede tener otro desenlace que la de 1856 y 1865.

Si Dios, en sus inescrutables juicios, determina que algún día se encargue la Unión liberal del poder, en castigo de lo que hemos debido hacer y no hemos hecho, ni moderados ni progresistas, volveremos a leer un documento parecido al que insertamos al pie de estas líneas:

Suplemento a Las Novedades:

«EL NUEVO MINISTERIO.—El general O'Donnell ha sido llamado por la Reina para formar ministerio, le ha formado ya: los que nos buscaban hace un mes, hace ocho días, ayer mismo; los que combatían todo lo que nosotros; los que pedían que cayera lo que nosotros deseamos que cayera; los que no hallaban límite ni obstáculo en su camino, han doblado ya la rodilla y han jurado lo mismo que estaban dispuestos a derribar.

No tenemos que dar a conocer al pueblo a esos hombres, son muy conocidos DESGRACIADAMENTE. Su historia está impresa con caracteres sangrientos en las calles de Madrid, en el palacio del Congreso, en Leja, en Baracaldo; en todas partes la sangre se levanta con ellos, como se levanta humeante todavía, PORQUE NO ESTA VENGADA, ante todos los hombres que están destinados a gobernar en este desgraciado país.

Su historia está escrita en la pobreza del Erario, consecuencia de cinco años de despilfarro y nepotismo.

Su historia está impresa EN EL CONVENTO DE SAN PASCUAL, en las procesiones hipócritas en que las manos del guerrero debían caer la espada para coger el amarillo CIRIO.

Tal vez esos hombres se ATREVERAN A PROFANAR HOY DE NUEVO la palabra libertad, tomándola en sus labios: tal vez, OS HAGAN POMPOSAS PROMESAS. NO LOS CREAIS, NO SEAIS OTRA VEZ SU INSTRUMENTO Y JUGUETE; NO SIRVAIS INOCENTEMENTE A LA TRAICION QUE OS VENDIA EN 1845.

El general O'Donnell ha jurado ya. Tiembale la libertad personal, tiembale la libertad; el Sr. Posada Herrera ha jurado ya; tiembale todos los derechos; tiembale el libro y el periódico; esperemos una nueva época de hogueras y de calaveras insepultos.

La unión liberal ha conseguido su objeto, ha realizado sus medios. Amenazas de retraimiento, amenazas de viajes a Alemania, amenazas con la palabra libertad: TODO HA SIDO FARSA, TODO HA SIDO un medio de conseguir el poder. La libertad ha sido vendida una vez más. Ha sucedido lo que teníamos previsto, y lo que más de una vez hemos indicado claramente. Véase la razón de nuestra actitud recelosa siempre, y para algunos intransigente, respecto a ESE GRUPO DE HIPÓCRITAS.

Y la unión liberal volverá a leerle y a enojarse de hombres, y yendo y viniendo días, El Diario Español romperá el silencio para exclamar:

«¿Y qué partido, dentro del dogma constitucional, que es la única religión política a que nuestra patria da culto, qué partido, repetimos, se atreverá a reemplazar al nuestro en la difícil y peligrosa empresa de la gobernación del Estado? ¿El progresista acaso? Pero si ese se halla profundamente dividido en las cuestiones de principios; si persiste en su retraimiento por miedo de que le pasen las fuerzas y vea lo débiles, lo pobres, lo gastados que están; si es un partido que la mayor parte ha formado alianza con la causa de la revolución y nada concede a los principios conservadores; si es un partido, en fin, desorganizado, que se muere por consunción, que para fingir que aun tiene vida se entrega a alardes declamatorios propios del fanfarrón que conoce lo poco que puede, si en este estado se encuentra, ¿cómo ha de gobernar?

Y quien sabe si, para que todo sea providencial en el espacio de tiempo que separe el nuevo grito de dolor de los progresistas y la nueva carajada de burla de los unionistas volverá a aparecer en el Diario de Barcelona, en una correspondencia suscrita por un nuevo N., una candidatura ministerial progresista para arrancar a La Iberia por segunda vez esta declaración que fué duramente anatematizada por toda la iglesia progresista y democrática:

«¿Qué otra cosa sera la vuelta de la corte a Madrid? Entonces si que no se necesitaría pagar gente a 30 rs. para que votase a la real familia; Entonces si que no se necesitarían grandes gastos de los ayuntamientos para cubrir con el ramaje y las colgaduras de los arcos artificiales la indiferencia del público! Entonces por donde quera que la reina pasase con el nuevo ministerio acudiría la gente a demostrarle su entusiasmo, a votar a la, a demostrar el júbilo general; y tendria una ovación como no la ha tenido desde los primeros tiempos de su reinado.»

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

REALES DECRETOS.

Visto el expediente instruido sobre reforma de los estatutos de la Compañía de caminos de hierro

de la Habana y sobre el proyecto de fusión de la misma con la del Ferrocarril de la bahía de la Habana a Matanzas:

Vistos, la Real orden de 11 de Junio de 1861, mi decreto-sentencia de 15 de Julio de 1863 y las Reales órdenes de 12 de Junio del año último y 21 de Mayo del corriente, relativos a la primera de las expresadas compañías:

Vistos los decretos de 18 de Mayo y 5 de Octubre de 1858, por los cuales se autorizaron la línea y la compañía del ferrocarril de la bahía de la Habana a Matanzas:

Vista la Real cédula de 29 de Noviembre de 1853, mandando cumplir mi decreto de 19 de Octubre anterior con el reglamento para la constitución de sociedades anónimas en la isla de Cuba.

Considerando que en el estado a que han traído las cosas las disposiciones dictadas en dicho expediente, y en especial las últimas, y atendidas las circunstancias del momento de la isla de Cuba, altas razones de gobierno y de conveniencia pública no permiten la menor dilación en la resolución de este asunto, a propuesta del ministro de Ultramar, y de conformidad en lo sustancial con la consulta del Consejo de Estado en pleno,

Vengo en autorizar la fusión de las sociedades expresadas en la forma por las mismas acordada; debiendo la nueva sociedad de la Compañía de los ferrocarriles de la Habana fijar en la primera junta general el tiempo de su duración con arreglo al art. 5.º de la Real cédula de 29 de Noviembre de 1853, y atemperarse en todo a las demás disposiciones vigentes, sin perjuicio de que los socios que formaron la minoría de cada una de las sociedades referidas usen de los derechos que puedan corresponderles donde y como sea procedente.

Dado en Lequeitio a veintidós de Agosto de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Tomás Rodríguez Rubí.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los gastos ordinarios del servicio del Estado en la isla de Puerto-Rico para el año que empezará en 1.º de Julio de 1868 y terminará en fin de Junio de 1869 se presuponen en 6,942,205 escudos, distribuidos por secciones, capítulos y artículos según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º La cantidad a que se refiere el artículo anterior corresponderá a los conceptos siguientes: Gasto líquido por obligaciones ordinarias de la isla de Puerto-Rico, 4,356,674

Premio a los jugadores de la lotería, 1,800,000

6,942,205

Aumento por resultados de presupuestos cerrados, 40,978

Para formalizar pagos hechos con anteriores ingresos por operaciones del Tesoro, 544,553

585,531

TOTAL, 6,942,205

Art. 3.º Los ingresos para cubrir las obligaciones del Estado en la misma isla de Puerto-Rico durante el expresado año se calculan en la cantidad de 7,456,837 escudos, según el pormenor de secciones, capítulos y artículos que aparece del estado adjunto letra B, y por los conceptos siguientes: Líquido ingreso por las rentas y recursos de carácter permanente, 5,646,837

Ingresos destinados al pago de premios a los jugadores a la lotería, 1,800,000

7,446,837

Ingresos por el producto en venta de los solares de la marina, 10,000

Total, 7,456,837

Art. 4.º Los gastos extraordinarios durante el mismo período, destinados a nueva construcción y reparaciones, se presuponen en la cantidad de 736,000 escudos, distribuidos en servicios de Gracia y Justicia, Guerra y Fomento, según aparece

tarlati sententiam, perturbando la dignidad del orden eclesiástico, y abusando de la autoridad de una silla quam prisca canonum declaravit sententia. Y si dispone que sea conservada esta autoridad se refiere siempre a la antigua autoridad de un Concilio a la tradición de los cánones antiguos y a la doctrina de los padres, etc., contra los cuales, dice no, poder permitir que una misma provincia, tenga dos metropolitanos, y por fin amenaza con las penas de degradación y excomunión, y con la real indignación a los infractores de su decreto, que dice dimana de la autoridad de los padres, antiguos; ex auctoritate priscorum patrum veniens, de modo que por nueve veces inculca y protesta, conformarse a los decretos sinodales, y autoridad de los padres. Sin embargo, se cita este decreto como un testimonio del poder pleno que ejercían los reyes en esta materia, siéndolo más bien de que en aquella feliz época era del todo desconocida la doctrina que priva a la Iglesia del derecho de disponer sobre una materia tan íntimamente conexa con el ejercicio de su potestad espiritual.

103. Antes de pasar al tercer testimonio, no puedo dejar de advertir una muy notable contradicción del Sr. Llorente. Tratando de los Obispos que formaron este decreto, dice que

omite hablar del de Denia, porque no consta que se hubiese erigido este obispado para entonces (año 610), y poco después habla de la erección nueva de este obispado; pero poco antes (pág. 32) había contado al Obispo de Denia entre los de la Cartaginense desde Constantino, y por todo el tiempo que los romanos conservaron el dominio sobre toda España, y entre los de la nueva provincia formada de la mitad oriental y meridional de la de Cartagena en 411 por la dominación de los alanos. No hablaré de las supresiones de los obispos de Cartagena, Ilici y Cástulo, y erecciones de los de Bigastro, Elotona, Reacia, Denia y Calabria, las que dice ser otras tantas obras de los Reyes godos; porque el mismo reconoce que no han llegado a nuestros días los Reales decretos, aunque pretenda que no debemos dudar que los hubiese, por constar así de los antecesores y sucesores. Se ha probado la falsedad de esta aserción respecto de los Reyes antecesores, y se probará con igual evidencia de los que sucedieron.

104. Tercer testimonio: Reintegración de la provincia eclesiástica de Lusitania, decretada por el rey Recesvinto. No citando el Sr. Llorente otra prueba de esta reintegración que el canon 8 del Concilio de Mérida, año 666, en que

caron con autoridad del nuevo monarca Ervigio; pero que la causa que dieron no fué decir que habían sido malos por falta de autoridad en el rey Wamba, sino porque los antiguos concilios prohibían erigir sillas episcopales en pueblos pequeños en que nunca hubieran existido. Aun cuando los Padres no hubieran dicho otra cosa, bastaba esto para probar que no deben regir en este punto las leyes civiles, sino las canónicas; pero es cierto que los Padres no solo no digieron proceder con autoridad del nuevo monarca, sino que ni aun se habla de este punto en la memoria que entregó el rey en la abertura del Concilio, y que era como la base de lo que se había de tratar en el mismo a propuesta de S. M. Ni se contentaron los Padres con revocar dichas erecciones, sino que las declararon nulas, aun que autorizadas por el metropolitano de Mérida; por orden del rey como contrarias a los cánones y decretos de los Santos Padres, y hechas por usurpación y violencia del príncipe y autoridad privada, habiendo antes pedido perdón dicho metropolitano.

107. Copiemos también algunas cláusulas mas principales del mismo canon 4.º que cita pero omite Llorente en su colección: Majorem institutionibus contrare, et sanctorum patrum

regis, episcoporum Concilio distincti leguntur, sicut a suis antecessoribus usque hodie possent (1). Esta autoridad tiene sin duda alguna mucho mayor peso que la de un escritor del siglo XIX, que no repara en servirse de una escritura que el mismo reconoce extendida en tiempos posteriores para probar todo al revés de lo que ella contiene y resulta de otros muchos documentos, a los que no opone ni es capaz de oponer ninguno en contrario.

SIGLO SÉTIMO.

99. Del siglo VII dice Llorente que nos ofrece testimonios claros de que los reyes ejercían un poder pleno en la materia que examinamos, y que sus Obispos, sabios y santos, reconocían la legitimidad de los mandatos regios, y los ejecutaban con la más loable sumisión. Importa, pues, mucho examinar estos claros testimonios del poder pleno que ejercían los reyes españoles sobre división de obispos, y más viendo reproducidos por la diputación provincial los mismos testimonios que alega Llorente.

(2) Españ. sag. tom. 4, apén. n. 8.

del estado adjunto letra C. Para estos mismos servicios se declaran permanentes los créditos del presupuesto extraordinario de 1867-68 con los que se le agregaron, en la parte de que no se hubiese hecho uso durante su ejercicio, y que se invertirá en obras pendientes de ejecución, aprobadas por reales órdenes ó debidamente autorizadas.

Art. 5.º De los 511,632 escudos en que el ingreso calculado según el art. 3.º supera á los gastos ordinarios presupuestos y de los 544,553 escudos importe de los créditos consignados para formalizaciones de pagos hechos, que son aumento á este sobrante y dan por consiguiente un total disponible de 1.059,185 escudos, se aplicarán 736,000 escudos á cubrir las obligaciones incluidas en el presupuesto extraordinario, y el resto de 323,185 escudos se destinará á las atenciones generales del Estado á que deben contribuir las provincias todas del reino.

Art. 6.º El ministro de Ultramar, dentro de los créditos señalados á cada capítulo del presupuesto ordinario y extraordinario de gastos, podrá hacer las transferencias de las cantidades remanentes de uno ó varios artículos cuando sea necesario y alcance para cubrir el déficit de los asignados en otros artículos del mismo capítulo.

Dado en Palacio á veintiocho de Junio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Tomás Rodríguez Rubí.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

San Petersburgo, 27.
Las comunicaciones recibidas en esta capital dan cuenta de la formación de dos partidos de búlgaros, una de las cuales ha marchado á Macedonia. Ha habido ya un combate el día 15 del actual cerca de Grabowa.

París 27.
3 por 100 francés, 70-30.
4 1/2 id., 102-75.

Londres 27.
Consolidado, 93 7/8 á 94.
3 por 100 portugués, 38.

La Correspondencia Rusa presenta como señal de alarma el fracaso de la conferencia proyectada en San Petersburgo para arreglar el uso de las balizas explosivas.

«En estos últimos tiempos, dice, no han faltado las seguridades pacíficas; el discurso conciliador de Beust, la contestación del emperador Napoleón á las esperanzas del alcaide de Troyes, la entrevista de la reina Victoria y de la emperatriz Eugenia, la proposición del gobierno ruso relativa al uso de las balizas explosivas, son hechos que parecen otras tantas protestas contra el exagerado desarrollo de los armamentos.

«Desgraciadamente hay otra serie diferente de hechos positivos que han impreso á todo el edificio tales oscilaciones en sentido contrario, que no hay seguridad de llegar al equilibrio, y por eso las palabras más tranquilizadoras solo parecen una satisfacción pasajera concedida á esa necesidad de tranquilidad que sienten las poblaciones.

«Después de un verano, todo el empleado en nuevas maniobras, en ensayos de nuevos cañones, de nuevas ametralladoras, la proposición del gobierno ruso es bien modesta; la idea de distinguir entre un hombre (aunque sea un enemigo) y una caja de municiones, es bien sencilla.

Sin embargo, esta proposición de desarme restringido entra tan poco en la corriente actual, que hay probabilidades de que no obtenga todo el éxito que merece.

La Correspondencia del Nordeste se muestra más alarmista aun que **La Correspondencia rusa**, bien que esto no es nuevo en ella, pues lo tiene de costumbre. Por el momento sigue explotando la entrevista de Schwabach, reiterando el aserto de que la alianza entre Prusia y Rusia ha sido discutida por los dos soberanos, y que el czar «ha insistido particularmente en la eventualidad casi segura de una guerra de Francia contra Alemania».

En otra parte confiesa la misma **Correspondencia** que «los últimos despachos dirigidos al gobierno prusiano por su embajador en París, están acordados en presentar la actitud y las disposiciones actuales de la corte de las Tullerías como bastante pacíficas.» Pero en cambio se han recibido particularmente en Chalons noticias de un carácter mucho menos tranquilizador sobre las disposiciones y las ideas que reinan en el ejército, y principalmente en el estado mayor. Allí se invoca la guerra.

En contraposición al lenguaje de **La France** y de **El Constitutionnel**, diarios que consideran la situación de Europa como plenamente pacífica, **El Pays**, diario afecto también al imperio napoleónico, publica un artículo del que entresacamos los siguientes párrafos:

«Por lo que toca á la actitud de la Francia respecto de la Prusia, hemos declarado muchas veces que no solo había un medio para el imperio de ser fiel á sus tradiciones de gloria y de seguridad, y que ese medio era hacer la guerra lo mas pronto posible...»

El Emperador ha declarado en Troyes que nada amenazaba la paz europea, y el Emperador ha he-

cho bien en expresarse de esa manera, porque el jefe de una gran nación como la Francia no puede descubrir de antemano sus proyectos, si los tiene, y suscitar intempestivamente una de esas cuestiones formidables que solo deben decidirse la víspera para ser resueltas al día siguiente...

Van ya dos años que en todas partes, lo mismo en las ciudades que en los campos, todos se preguntan: ¿cuándo es la guerra?

Mire bien el gobierno lo que hace. El sentimiento nacional podría bien cansarse y embotarse, y carecer en un momento dado de un vigor que puede arrostrar circunstancias que puedan hacerse fatalmente difíciles.

La paz no es una solución; retrasa indefinidamente el momento de las explicaciones, y cuanto mas lejos se vaya, mas aumentarán las dificultades.

Nadie quiere la paz mas ardientemente que nosotros; pero hay paces mas desdichadas que la guerra: la paz de que gozamos es una de ellas.

Y sobre todo esto no hay mas que una palabra en toda Francia. Todos esperan la guerra de un día á otro. Todo el mundo está acorde en cuanto á la necesidad que hay de que se eche de un día á otro la espada de Breno en los platillos de la balanza de la Alemania.

¿A qué esperáis, pues? Vuestro ejército está pronto, vuestros armamentos completos, los miles de millones os acuden presurosos y confiados. ¿Vais á esperar á que vuestros enemigos estén mejor preparados que vosotros y á repetir la infeliz frase de Fontenoy: «Disparad los primeros, señores prusianos?»

Si disparan los primeros sus balas pueden desmoronar las torres de Strasburgo ó de Nancy, en tanto que tienen en su suelo bastantes monumentos que pueden servirlos de blanco.

Si esperáis más, no bastarán una ó dos campañas, sino que se necesitarán cien años de guerra encarnizada. ¿Y quién sabe lo que sucederá?

Terminamos poniendo ante los ojos de nuestros lectores la conclusión de un notable folleto, intitulado:

«¿Quién es el enemigo hereditario de la Alemania?»

Este folleto está traducido del alemán.

Plantea toda una cuestión en su título mismo. A nuestra vez plantearemos una segunda cuestión: «¿Quién será en lo sucesivo el enemigo hereditario de la Francia?»

Y á ambas preguntas contestaremos: ¡la Prusia!

Dice la *Epoque*, periódico de París, discutiendo sobre el resultado de las elecciones parciales en Francia:

«La muerte, que en la inmensa mayoría de casos, crea las vacantes que debe llenar la elección parcial, no es complaciente para uno ni para otro partido, y su acción se ejerce en todos los puntos del territorio. Ahora bien, desde el 13 de diciembre de 1863 hasta el 17 de mayo de 1868, en cincuenta y dos distritos electorales, del Norte, del Este, del Oeste ó del Mediodía de Francia, se ha procedido al nombramiento de cincuenta y dos diputados, y los sufragios de los electores, convocados en circunstancias y en localidades tan diversas (Guizot Pouzol reemplazó al duque de Morny, y Mr. Grevy sucede á un caballero del emperador) han enviado al Cuerpo legislativo treinta y seis candidatos oficiales y diez y seis de la oposición: casi uno por cada tres. El gobierno ha perdido á consecuencia de las elecciones parciales 182,602 votos, la oposición ha ganado 218,000 y la progresión es de día en día mas favorable á esta en detrimento del primero.»

Tenemos periódicos del Perú del 27 de Julio. Al día siguiente se verificaba la instalación oficial del Congreso, que ya habia discutido la mayoría de las actas de sus miembros, y el 1.º de Agosto se habia proclamado á Balta como presidente de la república.

La fiebre amarilla ha desaparecido, después de haber hecho en Lima más de 5,000 víctimas; y aunque se presentan todavía algunos casos, son de un carácter benigno.

La *Gaceta de Turin* pretende que el Gobierno italiano ha manifestado al francés deseo de ver cesar la ocupación en Roma, pidiéndole que fije un término, aunque sea lejano, pero que ni aun este débil consuelo ha podido obtener.

La *France* dice que esta noticia no es cierta, porque la política del Gobierno francés en la cuestión romana es bastante clara para que el Gabinete de Florencia pueda hacer gestión alguna, sobre cuyo resultado no cabia hacerse ilusiones.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 29 DE AGOSTO DE 1868.

CONSIDERACIONES SOBRE EL ANTIGUO ORIENTE.

III.

CHINA.

Los pueblos en la historia han tenido relaciones entre sí: el único que ha vivido completamente aislado de los demás es la China. Situada

en el extremo oriental de Asia, su misma posición contribuye á su aislamiento; rodeada de inmensos mares, de grandes cordilleras y de su gigante muralla, con un suelo bastante fértil que proporciona á sus habitantes los medios necesarios para la vida, China ha permanecido como encerrada y casi por completo desconocida. Ninguno de los grandes conquistadores llevó sus armas hasta la China. Ni los soberbios Reyes de Babilonia, que se decían dioses de la tierra; ni los ejércitos de Ciro; ni las legiones romanas, pudieron llegar á aquellas remotas regiones, muy poco conocidas en los tiempos antiguos y completamente ignoradas en la Edad media. Alejandro fué el único que se atrevió á pasar el Indo, y en su orgullo loco queria llegar á los confines de la tierra; pero sus soldados se negaron á seguirle, temiendo penetrar en aquellos apartados países, y China, que acaso hubiera caído en poder del caudillo macedon, continuó viviendo independiente ó ignorada.

En los siglos medios nada sabia Europa de la existencia de China, hasta que se la dió á conocer la terrible invasión de los tártaros en el siglo XIII; y en nuestros tiempos es cuando se ha podido estudiar algo aquel pueblo excepcional, gracias á los esfuerzos de los misioneros católicos. Allí donde no se han atrevido á llegar los ejércitos mas formidables, allí han penetrado los héroes de la caridad, alentados por un sentimiento más poderoso que la ambición de los hombres, y guiados únicamente por su fe, que los impulsa á derramar contentos su sangre por llevar la luz á los pueblos que viven en tinieblas.

A los misioneros católicos principalmente, debe Europa lo que se sabe acerca de la China. Todavía se sabe poco, porque aquel pueblo estacionario, que vive hoy en el mismo estado que en las edades más remotas, no ofrece ancho campo á las investigaciones de los sabios, siendo el carácter apático y reservado de sus habitantes, y su lengua y escritura, monosilábica aquella, ideográfica esta, causas que contribuyen á que no se pueda adelantar en el conocimiento de la China. Ya, sin embargo, se conoce lo bastante para poder juzgar de las tradiciones primitivas de aquel pueblo; y en sus libros religiosos y filosóficos se han encontrado ideas y teorías verdaderamente admirables.

Uao de los pueblos en que se ve más clara la tradición del diluvio, es China. La memoria de este espantoso cataclismo quedó fija para siempre en los hijos de Noé, que fueron trasmitiéndola á sus descendientes: perdidase y se confundió la enseñanza de los primeros pobladores de la tierra después del diluvio, y la dispersión de los hombres y la diversidad de lenguas fueron parte á que se corrompieran las primitivas tradiciones; pero el hecho culminante y capital del diluvio, se conservó en la memoria de los pueblos. Algo habian oido los chinos relativo á los tiempos anteriores al diluvio; Noé y sus hijos habian vivido con Lamec y este con Adán. La extraordinaria longevidad de aquellos patriarcas hacia que en tiempo del diluvio se supiese cuánto habia ocurrido desde la creación: la caída del hombre, la promesa de la redención, todo se conservaba en las tradiciones, y así se comprende que en todos los pueblos se descubran las huellas de estas ideas, más ó menos claras, pero lo bastante para que se pueda conocer su origen.

En la primitiva historia de los pueblos hay siempre recuerdos de invasiones y guerras sangrientas. Los hombres buscando dónde asentarse, en aquellos tiempos en que se habia perdido toda idea moral, penetraban como una inundación por las comarcas que encontraban á su paso, exterminando á sus moradores. Nada de extraño tiene que en ese periodo de inquietud y trastorno, en que la escritura no se habia inventado, se corrompieran las tradiciones primitivas, y se comprenda bien que todos los pueblos, á escepción del hebreo, tengan tradiciones mitológicas, que unas veces son corrupción de las ver-

daderas, y otras recuerdo confuso de las luchas, emigraciones y calamidades primitivas de los pueblos.

Los chinos sabian que antes del diluvio la tierra habia estado habitada; es probable que hubieran oido algo acerca de la creación y del primer hombre; así que sus tradiciones mitológicas se remontan á los tiempos anteriores al diluvio, de los que no tenían más que una idea vaga y confusa.

La prueba de ello es que en su historia nada se ve claro hasta *Sao*, fundador de la primera dinastía, que no aparece hasta después del diluvio; y si la China remontara su existencia, como algunos pretenden, á muchos miles de años antes de Jesucristo, algo se conservaría en sus tradiciones de esos tiempos fabulosos, puesto que la China, viviendo en el más completo aislamiento, sin contacto ninguno de los demás pueblos, estaba en las condiciones más á propósito para guardar intacta una tradición durante siglos y siglos.

Pero los que no quieren reconocer la divinidad de las Escrituras, y de todo pretenden sacar partido, no consideran que casi siempre se vuelven contra ellos sus mismas armas. En China, la tradición no empieza verdaderamente hasta el diluvio; antes de este hecho terminantemente reconocido y expresado, todo en ella es una fábula confusa: lo cual no tiene más explicación racional que la conforme á la Biblia. Es decir, los hombres de quien procedían los chinos habian oido hablar de tiempos anteriores al diluvio, pero no conservaban idea clara de ellos: oyeron quizás la descripción del espantoso cataclismo que inundó la tierra, y esto quedó grabado en su memoria; por eso en el diluvio empieza verdaderamente su tradición, que no es antes más que un oscuro y mitológico relato.

Pero en el pueblo chino, donde se descubren más los vestigios de la revelación, es en los libros de sus filósofos. Laokiu, sabio chino que vivió antes de los reformadores de Oriente, Confucio, Buda y Zoroastro, habla del misterio de la Trinidad de una manera bastante clara, que indica, por lo menos, que tenia idea de ella. Esta idea que encontramos en la India, en Egipto y en otros pueblos, no puede ser hija de la humana inteligencia; la naturaleza del misterio, y el hecho de encontrarle, más ó menos desfigurado, en todas las tradiciones, prueban que esta idea es revelada. En China, además de Laokiu, de cuyas indicaciones acabamos de hacer mérito, hay otro filósofo, Lao-tseo, que habla de la Trinidad en un lenguaje que sorprende y admira.

Abel Remusat, en sus *Misceláneas asiáticas*, cita un notabilísimo pasaje de las obras del filósofo chino, que dice así: «Antes del caos que ha precedido al cielo y á la tierra, existía un Ser, solo, inmenso, silencioso, inmutable, pero siempre activo; este Ser es la madre del Universo. Yo ignoro su nombre; pero le significo por la palabra *Tao* (razon primordial, inteligencia creadora del mundo). Puede darse un nombre á la razon primordial: *sin nombre*, es el principio del cielo y de la tierra; *con un nombre*, es la madre del universo. La razon ha producido uno; uno ha producido dos; dos ha producido tres; tres ha producido todas las cosas. El que mirais y no veis, se llama J: el que escuchais y no ois, se llama H: el que vuestra mano busca y no puede tocar, se llama V. Estos son tres seres incomprendibles que no forman más que uno. El primero no es más brillante, y el último no es más oscuro.»

Esta idea de la Trinidad es bastante clara sobre todo en su conclusión: *Tres seres que no forman más que uno*. Estas y otras ideas admirables que se encuentran en los libros chinos, contrastan con los errores y supersticiones del pueblo, y no se explicarian sino fuera porque se sabe que los chinos las profesan desde la más remota antigüedad.

Respecto al pasaje de Lao-tseo citado, hay la extrañeza de que las letras J. H. V. no pertene-

cen á la lengua china, y las sílabas del texto chino, no tienen sentido en este idioma; de manera que los signos del Ser Supremo en China, no significan nada en la lengua nacional. Fenómeno raro, y á primera vista inexplicable; pero Abel Remusat observa que las tres letras J. H. V. son casi el JeHoVa de los hebreos, lo cual le hace creer que Lao-tseo recibió de estos su doctrina. Esta opinión sostenida por Windischmawn, Klaproth y nuestro gran Balmes, se encuentra apoyada por una tradición china que habla de que Lao-tseo hizo un largo viaje al Occidente.

Lao-tseo vivió en el siglo VI antes de Jesucristo, y aunque no llegara en su viaje á Palestina, pudo muy bien tener noticia en Persia de las doctrinas de los hebreos, que por entonces habian estado cautivos en Babilonia.

Con la Biblia pues, se explica todo lo que hay en las primitivas tradiciones de los pueblos. Sin la Biblia no se comprende nada. Desatender lo que dicen las sagradas letras y querer explicar la creación, el origen del hombre su dispersión sobre la tierra y las tradiciones primitivas, es querer descubrir sin luz lo que hay en el fondo de un negro abismo insondable.

F. SANCHEZ DE CASTRO.

Las Novedades acostumbra á escribir poco, pero en cambio lo poco que escribe suele ser bastante malo, mírese por donde quiera. Defender una tesis con talento y con erudición es mucho mas difícil que encarsarse con una persona cualquiera—no importa que sea sacerdote—y lanzar insulto tras insulto, calumnia tras calumnia y desatino tras desatino. **Las Novedades**, poco amiga de vencer dificultades, se vá por el camino mas llano, esto es, por el del insulto personal, por el de la calumnia y el desatino, lo cual no obsta para que luego tenga el descaro de decir que la prensa está envilecida por la forma en que discuten los periódicos tradicionalistas.

Ya otra vez con motivo de un artículo publicado en **EL PENSAMIENTO** por nuestro amigo el Sr. Aguilar, vino **Las Novedades** injuriándole y calumniándole so pretexto de que se erigia en defensor de la ignorancia y en perseguidor de las ciencias.

Hoy aquel periódico tiene la procaacidad de repetir los mismos insultos y aun de añadir otros que vamos á sacar á la vergüenza, para que se acabe de comprender cómo se escriben esos papeles públicos que se dan á sí mismos el título de órganos de la opinion y focos de luz y de ciencia.

Hé aquí un trozo escogido de esa literatura de café en cuyo cultivo (no del café sino de la literatura) no tiene rival **Las Novedades**:

«Sin embargo, á consecuencia tal vez de aquellas doctrinas anti-científicas, ó por otras causas, terminado el curso tronó el colegio dirigido por el autor del artículo, y ahora que va á empezar el curso ha escrito otro titulado *La apertura del curso escolar*, cuyo resumen es que, fuera del que era suyo, no hay colegio, ni instituto, ni establecimiento de enseñanza á que los padres puedan enviar sus hijos sin exponerlos á perder el alma y el cuerpo.

Para manifestar y explanar esta idea mercantil, explotando á los padres de los alumnos, el autor de ese artículo ó libelo no teme vilipendiar al profesor de instituto y dirigirlle toda clase de calumnias y de acusaciones.

Nosotros comprenderíamos, aunque no fuese muy delicado, que ese neo-católico presentase con toda franqueza y claridad su papel de delator; pero lejos de eso, acusa en general, calumnia á la clase, busca la criminalidad y la perversión, no en lo que hacen y explican los profesores, sino en sus sonrisas, en sus gestos y en sus ademanes; llegando á decir que no son los peores de los que hay los que han escalado, por medios villanos, la cátedra que corresponde al mérito, y la consideran como un *modus vivendi* á una excusa para cobrar del presupuesto.»

Estos párrafos están escritos de tal modo, que hasta las calumnias resultan aquí contradictorias. Empieza **Las Novedades** diciendo que el colegio del Sr. Aguilar tronó, apenas terminado el curso pasado, y añade á renglón seguido que, por mercantilismo y explotación, el Sr. Aguilar ha escrito ahora un artículo cuyo resumen es, que fuera del que era suyo, no hay colegio bueno.

400. *Primer testimonio*: La supresión de la Silla episcopal de Cartagena y erección de la de Mérida, hecha por el rey Viterico. Pero si es cierto que Viterico destruyó enteramente la ciudad de Cartagena, ¿dónde están las pruebas de que el mismo trasladase su silla ó la erigiese de nuevo en Bigastro? Por los Concilios nos consta la existencia de los Obispos en Bigastro y cesación del de Cartagena; pero de ningún documento histórico resulta que esta erección, ó bien sea traslación, hubiese sido decretada por la potestad real. Y como Llorente no produce ningún documento, tampoco es necesario detenernos más en este punto.

401. *Segundo testimonio*: Decreto de Gundemoro, año 610, para que el Obispo de Toledo fuese reconocido metropolitano por toda la Cartaginense. Este decreto, en vez de ser, como dice Llorente, un testimonio expreso del ejercicio de la soberanía en el asunto, lo es de que Gundemoro no se atribuyó otro derecho que el de protección, y el de añadir las penas propias de su potestad temporal á las decretadas por los Cánones. Lo que el mismo Llorente dice ser un reconocimiento del nuevo metropolitano por los Obispos súbditos, y por consiguiente una prueba de la legitimidad del mandato del rey, no es

to, separarse de la obediencia prometida al Obispo de Braga, y ser en adelante sufragáneos del de Mérida; cuando por el mismo cánon que él cita, consta haberse hecho dicha restauración por decreto sinodal según los cánones y por confirmación de S. M. A lo menos el Sr. Llorente anduvo algo advertido en no poner este cánon entre las escrituras de su apéndice, que como se ha dicho y se probará, se convertirán en otras tantas pruebas del ejercicio del derecho propio y esencial de la potestad eclesiástica en esta materia. En el mismo cánon en vez de reconocer los padres la necesidad de conformarse con la división civil, terminaron la disputa entre los obispos Selna de Egitania y Justo de Salamanca disponiendo que el metropolitano hiciese reconocer los límites y atendiese á la disposición de los cánones antiguos sobre la posesión de 30 años, y por regla general que según las reglas canónicas se observasen los pactos hechos entre los obispos, y que no valga la posesión de 30 años en caso de negligencia.

406. *Cuarto testimonio*: «Las erecciones de obispos decretadas por el rey Wamba. El mismo Llorente reconoce que en el Concilio nacional de Toledo 12.º congregado á 681, se quejaron los padres de estas erecciones, y las revo-

los Padres, según dice refiriendo el caso, manifestaron su gratitud, copiaré el cánon citado para dar una prueba de la poca exactitud, por no decir otra cosa, de este famoso escritor: *omnibus pene cognitis manet quomodo divina gratia, quae cor serenissimum domini et principis Recesvalli regis in manu tenet, et ubi vult illud verit, suggerente sanctae memoriae sanctissimo viro Orontis episcopo, animum ejus ad pietatem moverit, ut terminos hujus provinciae Lusitaniae cum suis episcopis coramque parochiis iuxta priorum canonum sententias ad nomen provinciae et metropolitanae hanc sedem reduceret et restauraret. His ergo iuxta eandem regulam decreto synodico iudicio formula et suae demeritae confirmatione ad hanc metropolim deductis, dum miserante domino principis jussu in unum ad sanctum convenissemus concilium, unus de eis Selna, nomine, etc.*

105. Cólégese esta relacion con la que el señor Llorente atribuye á los padres de Mérida y nadie podrá dejar de reconocer la voluntariedad con que asegura que el metropolitano de Mérida fundó su pretension, es decir, que ya todos los obispos estaban bajo un mismo soberano y que el rey dió tanto valor á la exposicion que mandó á los obispos de Viseo, Lamego, Egitania y Por-

otra cosa que el decreto sinodal, al que subsiguio el decreto real de confirmación. Léase dicho decreto sinodal (apénd. núm. 7), y se verá que los Obispos, no solo usan de la fórmula *convenit nobis in unum... placuit... decretum promulgare sententiae... communi electione decrevimus*, sino que se apoyan únicamente en otro decreto sinodal de los Padres antiguos, á saber, en el que se celebró en tiempo de Montano, y mandan, en fin, atribuir á la iglesia de Toledo aquel honor, *qualem in decretis sanctorum Conciliorum beatissimi patres metropolitani ecclesiae decreverunt*, fulminando anatema contra los trasgresores: *omni obis, qui contra hanc sententiam...*

Pero aun cuando no hubiese precedido este decreto sinodal, del que fué mera confirmación el de Gundamaro del mismo año, cualquier hombre imparcial entenderá por la sola lectura de este (apéndice núm. 6) cuánto distó el rey de atribuirse otro derecho que el de promover la debida observancia de los sagradas cánones y decretos de los Santos Padres. Se queja en primer lugar de la confusión causada en la disciplina eclesiástica por usurpación del principio *contra canonum auctoritatem*, de que algunos Obispos no reparaban en atentar contra los derechos de la Iglesia metropolitana, *contra canonice auct-*

Pues si el colegio del Sr. Aguilar está cerrado, como así es la verdad, ¿qué gana nuestro amigo con que los alumnos vayan o no vayan a los demás colegios? ¿Es tan necio el insulto, que ni siquiera ha tenido el insultador habilidad para ocultar esa contradicción que salta a los ojos!

Pero hay más: Las *Novedades* llama a nuestro amigo calumniador, y envidioso, y libelista; ¿por qué? Repetamos sus palabras: «Nosotros comprenderíamos, aunque no fuese muy delicado, que ese neo-católico (el Sr. Aguilar es sacerdote) presentase con toda franqueza y claridad su papel de delator; pero lejos de eso, acusa en general, calumnia a la clase, etc.»

A las *Novedades* le parece más honroso delatar a una persona que acusar en general y señalar los defectos y vicios de que adolece una clase cuyas principales condiciones deben ser la pureza de la doctrina y la más escrupulosa rectitud en la manera de dirigir el corazón de los jóvenes. Pues a todo hombre de sentido común le parece lo contrario; y si las *Novedades*, en vez de perder el tiempo en insultar a nuestro amigo y en aludir malévola y a otro amigo nuestro también, muy querido por cierto, tratase de defender las cosas que nosotros hemos atacado y las defendiese con razones y con decoro, merecería por lo menos nuestro respeto y es seguro que sus palabras producirían mejor efecto en los ánimos imparciales y serenos. Pero es que además EL PENSAMIENTO no ha atacado a la clase; no ha dicho que el profesorado es malo, sino que hay profesores buenos y malos, indicando además el daño que en los jóvenes puede causar la explicación de un mal profesor.

¿Ya se ve! Las *Novedades* no se ha atrevido a rebatir nuestras apreciaciones, porque son exactas, y como sin duda tiene interés en no dejarse pasar sin protesta, se ha servido del insulto personal para protestar contra ellas.

¡Linda manera de discutir! A bien que no es otra la que usa siempre el que no tiene razón.

Los periódicos liberales nos tienen hace dos días con un palmo de boca abierta. No entendemos ni jota de lo que quieren decir en algunos párrafos que a manera de chinitas se arrojan mutuamente a la cara. Pero por si nuestros lectores pueden dar con el hilo de este ovillo vamos a trasladar a nuestras columnas algo de lo más sustancioso que en estos días se ha dicho.

Ayer escribía *El Español*:

Afortunadamente salimos con bien de lo de ayer.

La *Reforma* copia anoche con letras muy gordas estas palabras y añade:

«Pues que sea enhorabuena: Lo han entendido Vds? Pues yo tampoco.»

El Español escribía ayer también lo siguiente:

«Dice *El Universal*: «*El Español* es un mineral calcáreo que no resistiría ni un momento la acción del soplete, ni la de los ácidos fuertes.»

«Que baile! ¿Que baile! ¿Que baile!»

El Universal contesta lo que sigue:

«*El Español*, dirigiéndose a *El Universal*, exclama, remediando a los concurrentes de las galerías del circo de Price:

—«Que baile, que baile, que baile!»

Si esta gracia es original del Tirabuzo de la prensa, sentimos no poderle aconsejar lo mismo: si es de otro cualquiera más apto para el caso, no tiene necesidad de esforzarse la voz para pedirse esa pequeña gracia, porque en la redacción de *El Universal* hallará a todas horas gente dispuesta a bailar y a tocar.»

Y como si *El Universal* quisiera probar con un hecho la verdad de estas últimas palabras, da en la sección satírica cuenta de un paseo de su gacetero en los incomprensibles términos que a continuación verán nuestros lectores:

«Parece que el gacetero de *El Universal* no es un hombre de 36 años, agobiado por la edad y por el sufrimiento de las majaderías que los neos le atormentan. Con la tranquila sonrisa del justo se le ve asistir a todos los sitios en que es necesaria o conveniente su presencia, sin que se resienta por esto su naturaleza.»

«Lo dudan ustedes? Pues oigan... ¡y pámense!»

A las seis y media de la mañana salió ayer de su casa, a las siete entraba en un coche de plaza, y a las siete y media el carruaje se dirigía a la Fuente Castellana, por un hermoso camino poblado de frondosas alamedas.

«Momentos después, bajaba del carruaje, y se dirigía al restaurant, entre las cortinas de los camareros, asombrados de tanta audacia y abnegación.»

Una hora después, dejaba aquel teatro de sus hazñas, y, a pesar de que el tiempo estaba de lo más propicio, tuvo el valor de dirigirse a pie desde la puerta de la fonda a la portezuela del carruaje, que a las diez le depositaba en la redacción, donde fue acogido por sus compañeros con los transportes de entusiasmo que excita siempre el heroísmo.

«Y aún nos llama afeinados *La Constancia*, y aún nos juzga egoístas *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*»

Una de los: ó el gacetero de *El Universal* (de quien, dicho sea de paso, no se acuerdan los neos para nada, ni siquiera para atormentarle) fué al restaurant de la Castellana a almorzar heroicamente, y de ahí la brillante acogida de sus compañeros de redacción, ó fué a otra cosa que no se puede decir en un periódico, y por eso sin duda trata de insinuarlo *El Universal* geróglificamente.

De todos modos, conste que algo hay en todo eso que nosotros no podemos entender.

Por la Cancillería del ministerio de Estado se publica en la *Gaceta* las siguientes líneas:

«S. M. Británica ha participado a S. M. la Reina Nuestra Señora el feliz aiubramiento de S. A. R. la Princesa de Gales que ha dado a luz una Princesa.»

En el presidio de Cartagena ha habido un conato de sublevación fácilmente reprimido. Los confinados habían concebido el proyecto de escaparse después de asesinar a los jefes, a los cuales atacaron en efecto navaja en mano; pero estos pudieron evadirse y pedir auxilio a la guardia, con lo

cual se dió tiempo a que llegaran nuevas fuerzas. Los presidiarios fueron reducidos a la obediencia después que la tropa se vió en la necesidad de hacer uso de las armas. Parece que los muertos han sido nueve.

Ayer fué recogida dos veces *La Iberia* y otras dos *El Imparcial*. A este, que ha pedido la denuncia, defenderá el Sr. Olózaga (D. José.)

La Regeneración recomienda «a los periódicos que aprovechan las gracias del lápiz y la pluma del Charivari, no desperdicien las que ahora está vertiendo con motivo de haber sido nombrado el príncipe real de Prusia doctor honorario de no sabemos qué universidad del reino.»

De mañana a pasado se publicará el arreglo de uno de los centros directivos de Hacienda, haciendo diferentes economías, sin perjudicar al personal.

Desde el 1.º del mes próximo quedará constituida la Facultad de medicina de primera clase en la universidad de Santiago.

Dice *El Noticiero*:

«S. M. la Reina, siguiendo los impulsos de su magnánimo corazón, se ha dignado por Real orden de 14 del actual, indultar al alférez graduado sargento D. Francisco Villaseñor y Casado de la pena impuesta por el Consejo de Guerra a ser pasado por las armas, conmutándole esta pena por la inmediata.»

La diputación provincial de Valladolid, dice un periódico, está procediendo en sus trabajos con notable actividad. Recientemente ha mandado proceder a los estudios de las carreteras provinciales de Alaejos a Fuente del Sol, Campaspero, a enlazar con la de Valladolid a Soria, y de Rioseco a Valoria la Buena, y las de varios caminos vecinales, de Torrelobatón a Vega y de Pesquera de Duero a Olivaes.

También ha mandado estudiar el proyecto de desecación de la laguna de Hoyos, y encauzamiento del río Zapardiel.

La diputación se reunirá nuevamente mañana 29 para asuntos concernientes a las necesidades actuales.

La Constancia, al dar la noticia de la salida del brigadier Ozores para Badajoz, añade:

«También el regimiento de infantería de Asturias ha marchado a Badajoz.»

El Sr. D. Manuel Alonso Martínez va, según *El Noticiero*, a Córdoba, Sevilla y Huelva.

Otro periódico opina que el ex-ministro de Hacienda no dejará de hacer una visita al Excmo. señor D. Manuel de la Concha, si es que el fin principal de su viaje no es el de visitar a este amigo.

Dice *La Epoca*:

Las correspondencias de Madrid que, presentadas en la fiscalía de imprenta, se dirigen a los periódicos de provincias, dan las siguientes noticias:

«Las noticias que le anticipé ayer sobre negociación financiera y Banco territorial parece continúan. El Sr. Cabezal, director de la deuda, ha contratado algunos fondos en París, según se afirma, dando en garantía títulos del 3 por 100, para lo cual está autorizado el Gobierno por la ley de presupuestos.»

Esperase la llegada de Mr. Frey para terminar el arreglo del Banco hipotecario, y si obtiene la concesión este aludido banquero, será probable que se haga cargo al mismo tiempo de realizar algún anticipo en mayor escala: sobre esto hay varios proyectos, que le indicará, según circulan entre la gente de negocios.

Green unos que el nuevo Banco daría al Tesoro 200 millones de reales a cambio de pagarés de bienes nacionales en descuento de 6 por 100 anual. En concepto de otros es más probable una emisión de bonos del Tesoro, garantizados por los bosques del Estado, que van a enagenarse. Por último, hay quien supone que se apelará a ambos medios, a fin de reunir de 600 a 800 millones, suma que se considera necesaria para cubrir los anticipos parciales pendientes de pago, y reducir a sus límites naturales la deuda flotante.

Pocos días hemos de tardar en salir de dudas, pues el marqués de Orovisio está dispuesto, según dicen sus amigos, a publicar grandes medidas económicas y a dar solución a las cuestiones pendientes dentro de la primera quincena de Setiembre próximo.»

El Español niega estas noticias en los términos siguientes:

«*La Epoca* que suele reproducir lo más grande de una correspondencia particular que se dirige a los periódicos de provincia, hace anoche con referencia a aquella cierta clase de afirmaciones.

Hemos procurado informarnos acerca de la exactitud de las noticias de que se hace eco nuestro colega, y resultan de todo punto inexactas. Ni el Sr. Cabezal, director de la Deuda, ha llevado al extranjero comisión alguna para levantar fondos en nombre del Gobierno español ni otra persona, llámese como quiera, puede presentar poderes de este para hacer contratos y operaciones financieras.

El viaje del Sr. Cabezal a París y Londres no autoriza un rumor de esta naturaleza, por más que la inventiva de los noticieros no tiene límite cuando se trata de la política y de la Hacienda de España. Otro, y muy distinto, ha sido el objeto del viaje de este funcionario público.

El señor marqués de Orovisio se ocupa, en efecto, muy detenidamente en mejorar las rentas, simplificando a la vez su administración y poniendo el Tesoro en condiciones normales para que no falte lo necesario a las necesidades del presupuesto. También se ocupa de la constitución del crédito territorial, pero nada hay resuelto y decidido en este asunto.

De manera que a estas dos afirmaciones oponemos otras dos negativas, y una de ellas alcanza por cierto a *El Imparcial* en lo que se refiere al establecimiento del Banco hipotecario.»

También *La España* niega las noticias de *La Epoca*.

Después de haber invertido la villa de Quintanar de la Orden 3,000 escudos en obras públicas

para socorrer a los pobres, ha pedido autorización para gastar 4,000 si llegara la próxima sementera los jornaleros no tuviesen en qué emplearse.

Según escriben de Arévalo con fecha 26, el mercado del día anterior tuvo tan sobresaliente entrada de toda clase de semilla, como nunca pudo conocerse, especialmente de trigo, con cuyo motivo, no obstante la afluencia de compradores y taboneros madrileños, bajaron sus precios.

Ha fallecido el beneficiado de la catedral de Orense, D. Luis Berdellón. La provisión de esta plaza eclesiástica vacante corresponde a la Corona, según dice un periódico.

Ha ido a Barcelona una comisión del ayuntamiento de Villanueva y Geltrú, encargada de manifestar al Excmo. señor conde de Castejón el profundo agradecimiento de todo aquel vecindario por el apoyo que el general ha prestado a la cuestión de la carretera por la costa.

Se ha concedido licencia al Sr. Acha, jefe de la comisión de marina en Londres, para atender al cuidado de su salud, quedando interinamente encargado de sustituirle el comandante de la fragata *Arapiles*, Sr. Agüera.

—Es esperado de mañana a pasado el señor ministro de Fomento, puesto que anteaer salió ya a esperarle en San Sebastián el inspector del ferrocarril del Norte, D. Cosme Tejada.

—Ha salido de Segovia, en uso de real licencia, el gobernador de aquella provincia señor marqués de Casa-Pizarro, encargándose interinamente del gobierno el secretario del mismo.

—Ha llegado a Valencia, donde cuenta con numerosos amigos, el Sr. D. José Alerany, director que fué de *La Regeneración*.

—Ha sido nombrado médico del establecimiento penal de Alcalá de Henares D. Gerónimo García, cesante del mismo cargo.

—Hace pocos días ha llegado a Madrid, procedente de ultramar, el coronel graduado D. Amable Escalante.

La Real esclavitud de Nuestra Señora de la Almudena, cuya fiesta principal es la de la Natividad de Nuestra Señora, ha acordado elevar una reverente exposición al Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, rogándole se sirva impetrar de Su Santidad vuelva a ser fiesta de precepto en esta diócesis el día 8 de Setiembre.

Los comisionados por el ayuntamiento de Valladolid para rogar a los Reyes que se detuviesen a su regreso a Madrid en aquella capital, han comunicado por el telégrafo desde San Sebastián el éxito de su encargo en los términos siguientes:

«Regresamos de Lequeitio acogidos con señalada benevolencia. S. M. significó interés vivísimo por la situación de Castilla. Dijo que en esta ocasión sentía no detenerse en Valladolid, y prometió hacerlo otro día.»

Las obras que se están haciendo en el ministerio de Hacienda están muy adelantadas, y probablemente quedarán terminadas antes del 15 del mes próximo.

Según dicen de Alcoy, no solo no se llevará a cabo la proyectada supresión de la escuela industrial, sino que por el contrario ha surgido en aquella rica ciudad el pensamiento de dotar aquella población con nuevos elementos de enseñanza.

En la tesorería de Cádiz se están pagando ya los cupones del último semestre, si bien no puede verificarse todavía más que el de las carpetas que han sido devueltas hasta ahora con la conformidad de la dirección de la deuda.

Ha sido elegido diputado provincial por el partido de Sanlúcar de Barrameda el ilmo. Sr. D. Francisco Cervero y de Valdés.

Dice *La España*:

«*La Epoca* vuelve a repetir la noticia de que las Cortes se abrirán el 10 de Octubre, y *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* cree que la apertura no se verificará hasta Noviembre.

Con perdón sea dicho, creemos que ni uno ni otro están en lo cierto.»

No hay de qué, por nuestra parte al menos.

En los periódicos de provincias hemos leído con sumo gusto la Real orden siguiente:

El Excmo. señor ministro de Fomento, con fecha 13 del actual comunica a los señores gobernadores de las provincias la Real orden siguiente:

«El Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia con fecha 31 de Julio último me dijo lo siguiente:—Excmo. Sr.:—Enterada S. M. de que en varios pueblos de la nación se celebran los mercados públicos periódicos y las ferias en el día del domingo y en otros festivos, y considerando que esta costumbre es contraria a la observancia de los preceptos religiosos, que imponen a los españoles en aquellos días el deber de guardar solemnemente la fiesta, no ocupándose de negocios profanos, la Reina (que Dios guarde) se ha servido disponer que se significase a vuestro cargo la necesidad de que por el ministerio de su digno cargo se adopten las medidas oportunas a fin de que desde 1.º de Setiembre inmediato se trasladase a los días que no sean festivos los de mercados y ferias que se celebren en estos, a no ser que los prebados diocesanos, por graves y bien probadas causas, concedan, previo informe favorable de las autoridades civiles, licencia para pueblos o puntos determinados.—Lo que de real orden traslado a V. S. para que cooperando por su parte a que tengan cumplido efecto los deseos de S. M. manifestados en la preinserta disposición, recomiende a los ayuntamientos deliberen sobre este particular con arreglo a las atribuciones que les confiere la ley de 8 de Enero de 1815 reformada por real decreto de 21 de Octubre de 1866, poniéndose de acuerdo con el prelado diocesano en los casos que la necesidad o conveniencia aconsejen no hacer alteración alguna, en las ferias y mercados establecidos.»

Hace pocos días dignos que a D. Domingo Cortés se le había ofrecido el cargo de vicario general

de Vich, extractando la noticia de otro periódico; después hemos visto que la vicaría general ofrecida a aquel ilustrado sacerdote no es la de Vich.

Dice *El Eco de Cartagena* que ha sido preso en aquella ciudad el propietario D. Tomás Amatller y conducido a la cárcel en cumplimiento de órdenes superiores.

Así lo escribe *El Imparcial*.

CORREO DE HOY.

Escriben de Roma al *Diario de Bruselas*:

«Varios periódicos hablan de invitaciones enviadas por el Papa a los príncipes católicos para que asistan al Concilio, y entra en detalles que bariar suponer que están en los secretos de la Cancillería. Nada de esto es exacto. Los embajadores y ministros residentes en Roma tienen conferencias con el Cardenal Antonelli y con diversos personajes de la corte, que les permiten apreciar las intenciones y conducta de la Santa Sede. En estas conferencias se ha hablado algunas veces del futuro Concilio, y los ministros extranjeros han podido comprender que al abstenerse el Papa de convocar a los soberanos en la Bula, no ha cerrado la puerta a la monarquía y sus representantes...»

Si hay lugar, algunos meses antes de la reunión del Concilio, la Santa Sede invitará directamente a los soberanos católicos... Hasta ahora la Santa Sede ni siquiera ha comunicado oficialmente la Bula de indicción...»

No sabemos qué grado de exactitud tendrán las anteriores líneas.

Todas las dietas austríacas se han abierto ya: las dos primeras sesiones, según nuestros informes, no presentan interés alguno. Parece lo más probable que haya tumultos y agitaciones en varias Dietas, sobre todo en Brinn, Praga, Lemberg, Trieste y acaso en Viena. En Praga, tres diputados checos asistieron a la apertura de las sesiones, pero solo para hacer una declaración; y en la sesión siguiente todos los diputados checos presentaron la dimisión. En Graz asistieron muy pocos diputados, y en la Dieta de Moravia no hubo bastante número para que pudiera celebrarse la sesión. En Lemberg, el doctor Smolka protestó energicamente, en nombre de las libertades y de la autonomía polaca, contra las leyes fundamentales del mes de Diciembre último; y aunque acepta el hecho, pide la revisión de dichas leyes y que queden a salvo los derechos de Polonia.—La carta que nos da estas noticias añade:

«¿Qué decisión tomará el Gobierno austriaco para conjurar los peligros que amenazan la nueva constitución del Estado? ¿Procurará vencer las resistencias obligando a aceptar sin revisión las leyes fundamentales del 21 de Diciembre? ¿O hará concesiones a los diversos países de la monarquía que reclaman tan energicamente sus libertades provinciales?... La situación es sin duda difícil para el Gobierno actual. Es menester no olvidar que en Austria la raza eslava no se dejará germanizar... Austria no puede recobrar su gran influencia en Alemania y hasta en Europa, mas que por el Catolicismo y con el Catolicismo. Otra política la conduciría fatalmente al abismo. Tal es la opinión de todos los hombres sensatos. Hasta los mas indiferentes en materia de religión.

«Un publicista muy experimentado, y de mucho talento, dice con frecuencia esta gran verdad: «Reconozco que es necesaria en el centro de Alemania una potencia católica, ya para detener las invasiones de Rusia cismática, ya para dominar las ambiciones protestantes y despolíticas de Prusia. Si Austria no quiere o no puede ser esta potencia católica, debe caer en disolución, más pronto o más tarde, como un cadáver que ha perdido su alma.»

Va hemos dicho nosotros en otras ocasiones, que los hombres imparciales de Austria, de cualquiera religión que sean, reconocen que la fuerza y unión del imperio no pueden estar más que en el Catolicismo.

Dice una carta de Viena dirigida a la *Correspondencia del Nordeste* que se envían grandes cantidades de armas y municiones de la Besarabia a Moldavia; que estas remesas proceden de Prusia, y han sido transportadas por diferentes vías a Besarabia, gracias a una cooperación muy bien organizada por las autoridades rusas y prusianas, que han conseguido, a lo que parece, ocultar el contrabando a la vigilancia de las autoridades austriacas.

Si el hecho es cierto, la entrevista de los dos soberanos de Prusia y Rusia debe haber sido algo más que una visita de cumplimiento.

NOTICIAS GENERALES.

Tanto la Tesorería Central como la de Hacienda pública de esta provincia, anuncian que el día 1.º de Setiembre se abre el pago de la mensualidad de Agosto a las clases activa y pasiva.

Hoy anuncia la *Gaceta* la subasta para el trozo 15 de la carretera de Alcolea del Pinar a Tarragona, y la del trozo 3.º de Valdeagorria a Boceite por Valderrobles.

Dice un periódico:

«Un sabio alemán acaba de hacer una profecía sobre el fin del mundo, pero según los cálculos del sabio alemán, el fenómeno no sucederá sino pasados quinientos millones de siglos.»

El día 1.º del próximo mes quedará instalada en el piso segundo del edificio de la Deuda la Junta de clases pasivas.

Dícese que las oficinas de la capitania general se trasladarán al palacio de San Juan.

Parece que Curro Cuchares con el Cuco y otros dioteros de su cuadrilla pasarán ajustados el año que viene a la Habana.

Hemos sabido con profundísimo sentimiento que el día 10 del corriente falleció en Cáceres nuestro amigo y correspondiente el Sr. D. José Valiente. Era persona de costumbres religiosas, y apreciable en todos conceptos. Rogamos a Dios por el eterno descanso de su alma.

Ya se ha publicado por la escuela de arquitectura la convocatoria para los aspirantes que deseen ingresar en la misma. Las solicitudes pueden presentarse hasta el 15 de Setiembre.

Hasta igual fecha se admiten solicitudes en la referida escuela para los que traten de ingresar en la enseñanza de maestros de obras, aparejadores y agrimensores.

En Francia se trata de proveer a los carteros rurales de velocípedos; el pensamiento ha sido sugerido por el ejemplo de uno de ellos, que con permiso de su jefe ha tomado la iniciativa.

Se ha prorogado hasta el 10 de Octubre próximo el cumplimiento del artículo 1.º del bando publicado con fecha 26 de Mayo último, relativo a la introducción y peso de carbón en esta capital, cuyo plazo terminará irremisiblemente en la fecha prejuzgada.

Según nos dicen de Alcañiz, se trabaja con actividad en la carretera de aquella ciudad y Caspe a Zaragoza, en el trozo de la cuesta de Zuñiga, que quedará terminado en el próximo Setiembre.

Ayer volvió a encargarse del juzgado del Hospital de esta corte el Sr. D. Agustín Cándido Morato, que ha estado enfermo.

Los crímenes se suceden con demasiada frecuencia en esta corte, y demuestran la necesidad de dar mayor extensión a la educación religiosa de Madrid.

Anteanoche a las doce trató de ahogar a su esposa un individuo de oficio tachuelero, que habita en la calle del Espino.

Leemos en «*El Isleño*» de Palma:

«Según parece ha sido bastante considerable el número de pueblos de la isla a los cuales han alcanzado las últimas lluvias. De cada día se afirma la idea de que la cosecha de aceite es de las más extraordinarias que ha recogido Mallorca. Ya era tiempo de que la abundancia recompensara en algo las inmensas pérdidas que venimos sufriendo de algunos años a esta parte.»

La Junta directiva de la Exposición aragonesa, al imprimir el catálogo de expositores, ha acordado colocar al fin del mismo dos apéndices, destinado el primero a la descripción de los establecimientos de producción, y el segundo a anuncios.

El precio de las descripciones será el de 100 reales por página, haciendo una llamada en el cuerpo del catálogo en que esté inscrito el nombre del expositor; y el de los anuncios será 160 reales, también por página, no admitiéndose ninguno que no ocupe la cuarta parte de esta, que tendrá el tamaño de 4.º francés, ó sea en el que se imprimió el catálogo de la sección española en París, publicado por la comisión régia. La tirada será de 5,000 ejemplares, y los anuncios se recibirán en las oficinas del Centro directivo, calle del Coso, número 18, cuarto entresuelo.

El Ayuntamiento de Torreveja ha pedido la competente autorización para celebrar una feria anual en aquella localidad, en la que, según tenemos entendido, figurará el ganado entre los artículos que han de ser objeto del mercado.

Dice un periódico de Bilbao:

«Como una prueba de la gran concurrencia de forasteros que hemos tenido estos últimos días, podemos decir que el tren ordinario de ayer por la mañana llevó 25 coches, arrastrados por dos locomotoras, llenos de viajeros, y diez minutos después salió otro tren extraordinario, con muchos coches llenos también de viajeros. Con el tren de esta tarde se fueron también muchísimos forasteros.»

Ha dicho un periódico de Castellón que va a enajenarse la plaza de toros, destinándose el terreno que ocupa a la construcción de casas. Nos alegramos, si la plaza de toros no vuelve a levantarse en otro sitio.

Dicen de Valencia:

«Verdaderamente están desgraciados nuestros labradores. Las lluvias han sido abundantes en todo el litoral del Mediterráneo, desde los Pirineos hasta Castellón, y a pesar del aparato de nubes que anteaer y ayer por la mañana presentaba el cielo, nuestros campos no han obtenido el beneficio del riego.»

Ha tenido lugar una desgracia en la línea férrea de Tarragona. El martes, al pasar el tren correo por el kilómetro 105, término de Torreblanca, ocasionó la muerte al guardia del paso a nivel correspondiente a la barrera número 70.

Varias personas de Tudela, secundadas por el Ayuntamiento y casino de la población, se han asociado para dar una corrida de Toros en la plaza de la misma ciudad, la tarde del 6 de Setiembre. Al efecto han contratado la brillante cuadrilla del simpático espada Agustín Perera, de Sevilla, y el ganado ha sido escogido en la acreditada ganadería de los Sres. de Lizaso. Para amenizar más la fiesta, las músicas recorrerán las calles de la población hasta la hora de la corrida, y por la noche habrá función en el teatro. Los productos líquidos de estos espectáculos resulten se destinan al Santo Hospital.

Dice un periódico de Cádiz:

«Hace ya algunos días llamó la atención en nuestro puerto un vapor francés que se hacía notar por ser extraordinariamente largo, pues media 233 pies y 15 de ancho.

Ahora vemos en los periódicos ingleses que este vapor, hallándose cerca de Vich, sufrió un fuerte viento del O., de cuyas resultas se partió por en medio. La parte de popa se hundió en el mar con el capitán y la tripulación del buque, si bien los naufragos tuvieron la fortuna de ser auxiliados por un barco pescador, al que debieron su salvación.»

Han sido presos cerca de Mondéjar, provincia de Guadalajara, tres individuos que, según parece, detención y roban a cuantos saliendo la feria de dicho punto.

La empresa constructora del ferro-carril de Madrid a Carabanchel y Leganés tiene ya contratado el material fijo y móvil para la línea, siendo más que probable que para el próximo mes se verifique la prueba del sistema Aubrik que va a establecerse en dicho trayecto.

La provincia de Huesca envía a la exposición aragonesa más de 300 productos de la agricultura y de la industria.

Ocupándose un periódico especial de la feracidad del suelo asturiano y de los adelantos agrícolas introducidos en algunas fincas de particular, dice describiendo una de ellas:

«Hemos encontrado toda la variedad de las doscientas ó trescientas especies de manzanas conocidas, desde la Reinette del Canadá hasta la mas humilde especie de Villaviciosa, propia esta última para sidra, que es en Asturias muy superior bebida a los champagnes de Montebello y de la Veuve Clicquot. Hemos recorrido los bosques de narajos de San Martín de Lúñas, y creíamos pasar por las huertas de Murcia, Valencia o por los incomparables cafetales de Cuba.

En el puerto de San Setién de Pravia hemos palpado un naranjo de siete metros de altura, digno producto de los trópicos. Después de esta pin-toresca y exacta descripción, una observación se nos ocurre. Si nuestras familias acomodadas; si los ricos propietarios, en vez de ir a gastar sus ahorros al extranjero, veraneasen en sus posesiones ó en las poblaciones de nuestra costa, España no pasaría por muchas de las crisis que sufre, y el metalico en circulación llevaría la abundancia a los pueblos, y más tarde daría ocasión a la hermosa de los campos.

En el «*Sun*» se leen los dos siguientes anuncios:

A quien corresponda.—Prohibo a todo el mundo que preste dinero ó albergue a mi esposa Mary Kane, porque me ha abandonado sin causa ni motivo.—John Kane, Mamaroneck, Westchester county.

A mi esposa Mary Morrell me abandonó el 3 del actual sin causa ni motivo. Aviso, por tanto, al público, que no le albergue, ni le preste dinero por cuenta mia, porque me pagará las deudas que contraiga.—Joseph H. Morrell.

«El Faro Asturiano» refiere que es tal la copia de bonito que estos días ha llegado a Oviedo, que se han vendido por mayor a seis y ocho cuartos libra asturiana.

VARIEDADES.

¿POR QUÉ CALLAR
CUANDO TANTOS HABLAN
CONTRA EL FUTURO CONCILIO?

POR

D. MANUEL BANDERA, PRESBITERO.

(Continuación.)

Por lo tanto: «Deben abrogarse las leyes que pertenecen a la defensa del Estado de las comunidades religiosas, y de sus derechos y obligaciones, y aun el gobierno civil puede venir en auxilio de todos los que quieran dejar la manera de vida religiosa que hubieren comenzado, y romper sus votos solemnes, y puede igualmente extinguir completamente las mismas comunidades religiosas.» (Prop. 53 del Silabo).

Por último: siendo el Gobierno, por su esencia el patrocinador y amparo de la familia civil, la Iglesia debe ser para siempre excluida de su formación: luego, «Las causas matrimoniales y los esponsales, «por su naturaleza, pertenecen al fuero civil.» (Prop. 74 del Silabo).

Tal es el espíritu que va dominando en las naciones católicas; la total esclavitud de la Iglesia, ¡ay de ellas si su salud y su tanto influjo llega a anularse completamente! Porque entonces iremos mucho más lejos que la Francia en su sangrienta revolución de fines del siglo pasado. Esta catástrofe será simultánea en todas las naciones católicas, porque todas ellas son solidarias en su persecución a la Iglesia.

XIV.

La persecución contra la Iglesia es obra, no de idolatras, no de mahometanos, no de judíos, sino obra de los mismos cristianos; unos trabajan activamente y con explícita malicia; otros se dejan arrastrar sin prever las consecuencias; otros son cómplices por su asentimiento, por su concurso, por su apatía o por su miedo. Los malos resisten o salen al frente dando la voz de alarma.

Pero el castigo vendrá por la misma lógica de los sucesos. Se ha privado a la Iglesia de sus bienes, y se la ha declarado sin derecho a poseer, vendrá, pues, a la práctica aquel insano principio *la propiedad es el robo*, y nos envolverá en el socialismo.

Se ha arrojado a la Iglesia de la enseñanza y se le han arrancado sus hijos. Pues fuera de la luz verdadera que está en esa misma Iglesia, no hay más que tinieblas, y las generaciones caerán en las tinieblas espesísimas del ateísmo.

Se ha cerrado a la Iglesia la puerta del hogar doméstico, poniéndole entre dicho por la estandarte de la ley del matrimonio civil; se ha impedido a los cristianos el formar la familia o comunidad religiosa; pues vendrá el inundo comunismo. Anda, anda: escrito está, *per quae quis peccat per haec et torquetur* (cap. 11, 17).

Todos estos males vendrán: ya se oyen sus rugidos, ya minan los cimientos de la sociedad. ¡Ay del día del estallido! ¿Dónde iremos? ¿A dónde nos acogemos? Siquiera cuando en Francia estaba la gran revolución, los prófugos, los huidos, los proscriptos, los deportados, hallaron asilo en las naciones vecinas.

Lo hallaron generosísimo, espléndido, leal, caritativo y noble en nuestra hospitalaria España, donde los caballeros franceses fueron admitidos hasta en el servicio militar, cuantos quisieron, y fueron tratados con honor y deferencia. Lo hallaron los centenares de eclesiásticos franceses que buscaron refugio en nuestra España. Si, en nuestra España, hospitalaria como ninguna; en nuestra España, tan calumniada y vilipendiada por el espíritu anti-cristiano, que de un siglo acá tanto domina en el mundo; pero... no quiero hablar yo; dé por mi testimonio el mismo clero francés, como puede leerse en la poco conocida obra del abate Barruel, titulada: *Histoire du clergé pendant la révolution française*, edición de Londres, imprenta de Balis, Greville Street, donde en el tomo segundo, pag. 216, al hablar el autor de la caridad que todas las naciones vecinas de Francia mostraron a los sacerdotes deportados, llegando a España se expresa en los siguientes términos:

«Se vieron también prodigios de generosidad, que de ellos dieron ejemplo los Obispos de España, tales que excederán toda creencia, si los sacerdotes franceses no nos hubieran dado la idea de ellos mismos en las cartas que tenemos a los ojos, y de las cuales vamos a sacar algunos hechos.»

«Debemos (se nos dice en esas cartas) un eterno reconocimiento a los españoles, y sobre todo a los Obispos. Es menester haber sido testigo de su caridad para creer hasta qué punto ha llegado con respecto a los sacerdotes franceses. El Obispo de Valencia tiene en su palacio cerca de 200, y a su costa les da cuanto necesitan. Llenos de admiración por tantos beneficios, nuestros sacerdotes han querido expresar los sentimientos que les inspiran: pero el Prelado, por única respuesta, ha mandado escribir sobre las puertas de todas las salas estas palabras del apóstol a su discípulo Tito: (capítulo I): *Oporet Episcopum esse hospitalem*.

«El Obispo de Sigüenza da albergue en su palacio a más de cien independentemente de muchos otros que ha ido colocando en sus diócesis y el atiende igualmente a las necesidades de todos.»

«También hay un número muy grande de clérigos en Osmia, todos mantenidos a costa del Obispo.»

«Varios prelados, y entre ellos el de Córdoba, han solicitado que les envíen sacerdotes deportados.»

«El Obispo de Orense pide para sí 200. El Cabildo de Zamora se ha encargado de 50 mientras dure la persecución. El Cabildo de León ha vestido a un centenar y además se encarga de su manutención. El Obispo de Calahorra, de quien dependía Bilbao, a pesar de no ser de los más ricos, ha hecho vestir a muchos que estaban enteramente desnudos, y ha dicho que venderá su pectoral y su anillo pastoral para aliviar a los más menesterosos. El Sr. Obispo de Pamplona no hubiera podido salir adelante con cuanto emprendió y sigue emprendiendo, si no le hubieran ayudado otros Obispos de España que le envían muy gruesas sumas. El Cardenal de Toledo, que es el más rico de España, es también de los más generosos protectores de nuestros sacerdotes, y ha tomado por su cuenta 500, a quienes asiste de cuanto necesitan.»

Así se portó la noble, católica, hospitalaria y generosa España con las desventuradas víctimas que la revolución francesa arrojó de su patria. Pero en

el siglo pasado esta revolución quedó circunscrita a Francia. Hoy que tanto se ha extendido y que solo la contiene la fuerza armada, si esta se corrompe y fraterniza con el pueblo, coincidiendo en una todas las naciones, ¿estendiéndose el incendio de una en otra, ¿qué será de nosotros?

XV.

Es una insigne mala fe y un querer cerrar los ojos a la luz, o negarse a la esplendente verdad de la historia de la revolución moderna, atribuir a la palabra *Reforma* (si tal palabra pronunció), lanzada por los labios de Pío IX en 1847, «el movimiento acelerado de la descomposición» en que se precipitan hoy día las naciones, como asegura el señor Lorenzana (pág. 85).

Es una ridícula e impertinente exajeración decir que por efecto de esta palabra la caduca Europa está a punto de convertirse en polvo como las momias al contacto del soplo más ligero. (Página 85.) Frase sonora, imágenes poéticas; pero aquí no se trata de flores retóricas, se trata de no exajerar, se trata de no propalar tales asertos.

El filósofo cristiano que piense y ratiocine, no puede contentarse con esos vigorosos arranques de epopeya pagana. ¿Cómo? ¿Se quiere persuadir que el estado actual de la Europa, que ese sordo y continuo trabajo de transformación, que esa fuerza del impulso con el cual va marchando la sociedad moderna a un cataclismo tenga por causa «el aire con que se forma la palabra en el pecho de los Pontífices?» (Pág. 86).

¡Dios mío! ¡Qué increíble facilidad en trocar los frenos!

El estado actual de la sociedad se debe a la revolución; el sombrío porvenir que nos aguarda se debe a la revolución, y la única áncora de salvación que tenemos es la Iglesia.

Siendo esto así, como lo es para todo hombre de sanas ideas y de juicio despejado, ¿cómo se atreve el Sr. Lorenzana a entonar el entusiasta ditirambo que nos endilga desde el pie de la pag. 103 seguido en las otras dos y terminado en el principio de la 106 en pomposa alabanza del espíritu moderno? ¿Qué entiende el señor aquel por espíritu moderno? ¿Los adelantos en las ciencias y en las artes? Bobería. Desde que el hombre existe viene adelantando, con la diferencia que en el seno de la Iglesia y por el influjo del Evangelio es en donde más adelanta.

Todas las estrofas de su ditirambo son un batiburrillo de errores, y acusan, o una muy sensible debilidad en la memoria del Sr. Lorenzana, o un conocimiento muy injusto y apasionado de la historia contemporánea.

El espíritu moderno, tomado precisamente en el sentido en que lo toma el Sr. Lorenzana, es la revolución. Es la actual voluntad, la actual disposición, la actual inclinación, la manera actual y especial de hacer la guerra de parte de todos los ánimos protervos *adversus Dominum et adversus Christum ejus* (Ps. 2.)

«Espíritu moderno: la particular y propia expresión, basada en la aptitud de nuestra moderna sociedad, de aquella antigua fórmula: *dirumpamus vincula eorum et projiciamus a nobis jugum ipsorum*.

Lean todos el fervido ditirambo del Sr. Lorenzana con sus once valientes párrafos o prosáicas estrofas que me he permitido numerar. Veán todos con qué discretísima oportunidad, con qué *tupido* velo se preconizan las ventajas de la libertad de cultos en la estrofa sexta, y otras muchísimas cosas que el atento lector podrá descubrir.

«Y al llegar aquí no podemos dominar el impulso que experimentamos de admirar y bendecir la amable sabiduría con que la Providencia convierte el mal en bien, y hace que el influjo y acción de las cosas humanas, aun de los espíritus rebeldes, sirvan de instrumento y concurran a la realización de sus altos designios.

1.ª «A quién se debe que hayan desaparecido las distancias y que los cálculos desconsoladores del conde de Maistre sobre la imposibilidad física y geográfica de los concilios generales resulten falidos y quiméricos? A la electricidad y al vapor: a dos de los más portentosos descubrimientos del espíritu moderno.

2.ª «¿Quién va suprimiendo las dificultades legales que en otro tiempo experimentaban los Obispos para comunicarse libremente con los sucesores de San Pedro, y para reunirse en torno suyo cuando la voz del Vicario de Cristo los llamaba? El espíritu moderno.

3.ª «¿Quién ha hecho que el catolicismo prospere y florezca allí donde antes era vilipendiado y perseguido? El espíritu moderno.

4.ª «¿Quién ha podido conseguir que se allanen las barreras ante las cuales tanto se consumían el ardiente celo de nuestros misioneros, y quien les garantiza hoy la irresponsable y libre predicación del Evangelio en todas las más remotas y espasmosas regiones del Oriente? El espíritu moderno.

5.ª «¿Quién ha hecho posible la emancipación de los católicos y el restablecimiento de la gerarquía en el reino unido de la Gran Bretaña? ¿Quién que el Clero católico irlandés pueda retirarse, discutir, acordar y publicar impune y libremente un manifiesto (el llamado de Limerick), pidiendo, entre otras cosas de la más alta gravedad, que se suprima la unión parlamentaria y legislativa de Inglaterra con Irlanda? El espíritu moderno.

6.ª «En nombre de que principio va a desaparecer el gran monumento de iniquidad tres veces secular, que la política y las pasiones habían levantado en Irlanda para eterna ignominia del cruel fanatismo y de la bárbara intolerancia protestante? En nombre del principio de la Iglesia libre en el Estado libre; en nombre de la separación de la Iglesia y del Estado; en nombre de la perfecta neutralidad de la ley, ante las guerras que se declaran y las batallas que se libran las diferentes manifestaciones del sentimiento religioso; en nombre, en fin, del espíritu moderno.

7.ª «A quién se debe que la exégesis racionalista, invadiendo también los impenetrables textos del Corán, los altere y solicite dulcemente para mejorar la dura condición de los cristianos que viven bajo la obediencia del Califato, para derogar una de las leyes (1) de la constitución interna, no ya de aquel gobierno, sino de aquella sociedad; para hacer que la cruz compartida con el turbante su influencia y representación en los consejos del imperio? A quién, a quién se debe? Es indudable que a los progresos que ha hecho el espíritu moderno.

8.ª «A quién se debe que sean ya poco menos que curiosidades arqueológicas las eternas disputas de la superioridad del Papa o del Concilio, las rivalidades y querrelas de los ultramontanos y jansenistas, el extraño fenómeno de aquella «marcha a paso doblado» con que en España y otros países se hizo traspasar las fronteras a los hijos de S. Ignacio? Al espíritu moderno.

9.ª «A quién se debe que aun aquellos prelados que se oponen a la revolución francesa, adquieren bienes raíces.

«Aos que viven bajo el régimen del *placet* ejerzan sus ministerios pastorales con la más respetada independencia, y puedan dirigir públicamente vivos ataques a los acuerdos y opiniones del poder civil sin temor de que a mano real se recojan sus versos, o de un fracaso como el que con menor motivo acaeció ya para cien años, a un Obispo de Cuenca? Al espíritu moderno.

10.ª «A quién se debe que si el Papa estima hoy conveniente celebrar un Concilio, porque así ova como en otro tiempo precisado a implorar y aganar voluntades de Emperadores, Príncipes y Reyes, a sufrir sus altanerías e impertinentes exigencias, a tolerar sus veleidades, a presenciar sin fuerza ni medios de impedirlo que escogiten y promulguen formulas dogmáticas, como si a ellos y no a Pedro y a los compañeros de Pedro se le hubiese dicho *ita et docete*? Al espíritu moderno.

11.ª «A quién se debe que altas inteligencias católicas comprendiendo en esta negación desde el protestante hasta el independiente de toda religión positiva, y aun acaso de toda religión, hayan depuesto rancias y estrechas preocupaciones, y sean los primeros en pedir que se respeten las garantías materiales de que el largo trascurso de los siglos dotó a la institución divina del Papado? Se debe a qué negario? A la intervención del espíritu moderno. Introduce en Rusia; hace que se empapen en las suaves y calmantes emanaciones que despiden el jefe y los próceres de aquel inmenso imperio, y vea cuán en breve la causa de la humanidad y de la fe católica principian a verse libres de la horrible tortura que sufren hoy en la patria de los Jagellones y Sobieskis.»

«Librenos Dios, sin embargo, de hacer la glorificación y apoteosis de aquel espíritu; en todo caso, altas y respetables conveniencias cerrarían herméticamente nuestros labios; pero tomese y pase al menos como el cumplimiento de una obra de misericordia la alegación en su favor de las circunstancias atenuantes para templar en algo, si es posible, el rigor de la sentencia, bajo cuyo peso ha sucumbido y gime.»

Yo voy a continuar el ditirambo, aunque, en otro tono, sin menor alguno, sino con no pocos sostenidos.

«A quién se debe la triple esclavitud moderna del obrero, del soldado y de la ramera? Al espíritu moderno.

«A quién se debe el existir actualmente sólo en Europa más de cinco millones de hombres armados, robados a la familia, a las artes y a la agricultura? Al espíritu moderno.

«¿Quién nos ha enredado en las sutiles mallas de la burocracia, en los laberintos de la policía secreta, en el despotismo de la centralización y en la dura necesidad de ejércitos permanentes para resistir a las exigencias del pueblo soberano? El espíritu moderno.

«¿Quién nos ha regalado la soberanía del pueblo, y con ella el desorden de la legítima autoridad y la osadía de la plebe? El espíritu moderno.

«¿Quién trajo a la Francia, y a cualquier nación donde se implante, como efecto de la soberanía del pueblo, el sistema del terror y la sangre a torrentes? El espíritu moderno.

«¿Quién ha armado el brazo de tanto regicida, que apenas hay Soberano de Europa que no haya sido objeto de uno o varios atentados contra su persona, y quién ha inspirado himnos de triunfo para ensalzarnos, llamando bendito el puñal que se hundió en el cuello de Rossi? ¿Quién sino el espíritu moderno?

«¿Quién es el autor de la infame teoría de los hechos consumados, quien el inventor de la abusiva y brutal protesta de *no intervención*, y quien el actor del descarado y desvergonzado abuso de la fuerza? El espíritu moderno.

«¿Quién ha armado al fuerte contra el débil, y valiéndose del soborno, o aprovechándose de la traición, ha invadido los Estados de Monarcas soberanos e independientes que vivían en paz y amistad con sus vecinos, para robárselos y agregarlos a sus dominios? El espíritu moderno.

«¿Quién ha inspirado a los Gobiernos el desprecio de la Iglesia de Jesucristo, persiguiéndola, quitándole su libertad, declarándola incapaz de poseer, reduciéndola al rango de funcionario público, arrojándola de la enseñanza, arrancando a los niños de su seno y ahuyentándola de la familia? El espíritu moderno.

«¿Quién destierra de sus Sedes a los Obispos cuando le place, o porque han cumplido con su ministerio, quien prohíbe conferir órdenes sacros, quien cierra los Seminarios, quien quebranta la fe jurada en solemnes Concuerdos, quien pone trabas a la libertad individual, impidiendo la vida religiosa, quien, con robo inicuo, se ha apoderado de los dotes de las monjas, quien ha derribado templos, quien ha vendido los vasos sagrados, las alhajas y pinturas de nuestras iglesias, quien, quien comete los atropellos, vejaciones y fechorías insignes que nos refiere la historia de nuestro siglo y nos lo prueba la actual situación de Italia? El espíritu moderno.

No nos venga el Sr. Lorenzana con insigne superchería, con vulpina astucia, atribuyendo al espíritu moderno nada menos que los continuos triunfos del Catolicismo en Inglaterra (estrofas 6.ª y 7.ª) o la conversión de los salvajes a la fe de Jesucristo (estrofa 4.ª).

(Se continuará.)

LOTERÍA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 23 DE AGOSTO DE 1868.

Con 60,000 escudos. 7,224.
Con 20,000 escudos. 66.
Con 10,000 escudos. 18,384.

Con 2,000 escudos.
365 542 9818 17315 18978

Con 1,000 escudos.
3087 3743 6337 7251 10226 10648
11341 15493 16428 18685

Con 500 escudos.
8 12 35 46 73 77

Con 200 escudos.
404 410 415 440 200 204
218 233 247 263 294 316

Con 100 escudos.
371 436 504 538 579 615
634 673 706 738 750 760
762 780 867 870 878 921

Con 50 escudos.
928 930 936 951 955

Con 25 escudos.
1012 1033 1034 1068 1417 1119
1145 1158 1162 1181 1189 1194
1236 1263 1274 1379 1382 1401
1447 1455 1457 1472 1501 1514
1528 1598 1600 1601 1635 1714

1804	1843	1845	1857	1871	1888
1915	1929	1946	1986		
2003	2022	2031	2047	2068	2089
2093	2106	2110	2114	2121	2123
2136	2169	2220	2239	2275	2290
2345	2353	2364	2459	2519	2543
2551	2571	2597	2627	2640	2644
2658	2661	2691	2698	2709	2723
2725	2728	2836	2843	2874	2885
2888	2894	2913	2972	2983	
3071	3089	3091	3113	3173	3214
3239	3244	3246	3250	3274	3278
3285	3338	3359	3373	3416	3449
3481	3494	3553	3582	3601	3628
3661	3678	3684	3685	3739	3764
3766	3777	3796	3839	3861	3868
3914	3961	3969	3989		

1039	1072	1093	1176	1209	1299
1318	1367	1394	1498	1531	1552
1561	1581	1606	1610	1613	1619
1630	1651	1664	1682	1705	1746
1762	1804	1866	1879	1895	1984
3030	3054	3069	3073	3086	3104
3128	3136	3180	3191	3214	3247
3282	3303	3305	3323	3346	3353
3369	3373	3382	3383	3403	3411
3439	3458	3477	3504	3508	3517
3533	3538	3551	3555	3556	3557
3576	3583	3567	3569	3591	3743
3721	3732	3741	3760	3771	3786
3823	3889	3892	3916	3918	3929
3949	3999				

6016	6089	6136	6156	6170	6242
6268	6281	6282	6304	6306	6339
6356	6447	6490	6493	6508	6512
6514	6538	6541	6544	6550	6559
6581	6582	6609	6616	6618	6632
6691	6695	6709	6722	6724	6769
6789	6854	6867	6941	6973	6974
7001	7014	7075	7101	7124	7125
7138	7146	7159	7195	7261	7264
7275	7304	7327	7351	7363	7405
7467	7539	7590	7592	7629	7634
7643	7644	7670	7781	7794	7886
7894	7898	7907	7910	7913	7925
7956	7976	7983			

8044	8084	8110	8125	8147	8150
8155	8187	8198	8204	8251	8254
8257	8275	8304	8312	8323	8340
8347	8374	8381	8393	8435	8444
8458	8464	8478	8479	8485	8495
8503	8506	8554	8582	8593	8629
8646	8655	8672	8674	8682	8701
8722	8735	8736	8758	8759	8761
8765	8769	8814	8815	8838	8843
8909	8916	8948			

9021	9036	9054	9065	9074	9091
9117	9134	9154	9168	9176	9196
9208	9232	9269	9294	9304	9379
9392	9473	9484	9495	9508	9511
9550	9568	9597	9611	9637	9645
9676	9717	9752	9763	9777	9785
9796	9801	9843	9929	9937	9941
9951					

10017	10027	10045	10048	10093	10111
10145	10156	10202	10212	10216	10232
10252	10266	10381	10304	10319	10346
10379	10407	10417	10488	10494	10521
10597	10678	10691	10764	10784	10798
10808	10810	10917	10954	10959	10968
10986					

11053	11056	11083	11094	11109	11120
11122	11154	11204	11214	11218	11220
11238	11250	11265	11275	11278	11291
11311	11330	11342	11346	11373	11416
11418	11512	11515	11539	11603	11609
11626	11639	11651	11656	11671	11677
11705	11733	11774	11797	11819	11832
11907	11917	11931	11941	11965	11991

12049	12066	12074
-------	-------	-------